

42.º período de sesiones de la Conferencia de la FAO
Tema 15 (“Tema bienal”)
Transformación de los sistemas agroalimentarios: de la estrategia a la acción

Nuestros sistemas agroalimentarios están fallando. No solo no están mejorando la seguridad alimentaria y la nutrición como establecen los Objetivos de Desarrollo Sostenible, sino que también constituyen el principal factor del cambio climático y de la crisis medioambiental que se está desencadenando en el planeta, que conlleva la pérdida de biodiversidad y la deforestación. Esta tendencia se desprende claramente de factores sistémicos (población y crecimiento económico, cambio climático, conflictos) y de los que inciden en el acceso a los alimentos (pobreza, desigualdad) y la producción alimentaria (innovación, inversión pública, consumo), así como en los sistemas medioambientales (degradación de los recursos naturales, epidemias y degradación de los ecosistemas).

Para terminar con el hambre y la malnutrición en el mundo y romper los círculos viciosos que resultan perjudiciales para la salud y el planeta, los actuales sistemas agroalimentarios deben transformarse. Ya antes de la enfermedad por coronavirus (COVID-19), 690 millones de personas padecían hambre y varios millones más acusaban carencias de micronutrientes. El número de personas con sobrepeso estaba creciendo rápidamente. La pandemia ha incrementado en hasta 132 millones el número de personas subalimentadas. Entretanto, el 14 % de los alimentos producidos se pierde y otro 17 % se desperdicia.

Con este telón de fondo, la FAO propone una visión nueva y audaz para impulsar las “cuatro mejoras”, a saber: una mejor producción, una mejor nutrición y un mejor medio ambiente a fin de contribuir a una vida mejor. Centrándose en soluciones tecnológicas e innovadoras, la Organización persigue producir más con menos, reducir los precios de los alimentos y el riesgo de epidemias, así como aumentar la transparencia, crear empleo y fomentar la inclusión social.

Los sistemas agroalimentarios y el enfoque “sistémico”

Para lograr los objetivos de seguridad alimentaria y nutrición, es importante abordar los desafíos de forma sistémica y adoptar una visión integral. Eso significa reconocer la interrelación de los efectos económicos, sociales y medioambientales de los sistemas agroalimentarios del mundo y buscar sinergias y compensaciones en las soluciones normativas.

Para poner fin al hambre y la malnutrición, es esencial que los sistemas agroalimentarios sean más inclusivos, sostenibles y resilientes. Constituyen el principal sistema económico, con mayor repercusión en el planeta. A nivel mundial, proporcionan empleo a 4 000 millones de personas. Un 80 % de las personas en situación de pobreza extrema vive en zonas rurales y trabaja en sistemas agroalimentarios. La pobreza y la desigualdad son asimismo endémicas en estos sistemas.

Los beneficios de adoptar un enfoque sistémico pueden ser cuantiosos, al incluir soluciones para la utilización sostenible de los recursos naturales, tratando al mismo tiempo de que los alimentos saludables resulten asequibles para todos y luchando contra la desigualdad. Dicho enfoque es también la mejor forma de ayudar a los encargados de la formulación de políticas a gestionar las compensaciones.

Estrategia para la transformación de los sistemas agroalimentarios

Para impulsar “las cuatro mejoras”, la FAO aplicará cuatro “aceleradores” transversales en todas sus intervenciones programáticas: tecnología, innovación, datos y complementos. Los complementos consisten en la gobernanza, el capital humano y las instituciones.

- Las tecnologías emergentes y las herramientas digitales —desde el comercio electrónico y los registros de transacciones de cadenas de bloques hasta el uso de la inteligencia artificial para mejorar el control de plagas y la genética de los cultivos— pueden optimizar el uso de los recursos naturales y mejorar la seguridad alimentaria.

42.º período de sesiones de la Conferencia de la FAO

Tema 15 (“Tema bienal”)

Transformación de los sistemas agroalimentarios: de la estrategia a la acción

- Las innovaciones sociales, las innovaciones en materia de políticas, las innovaciones institucionales, las innovaciones financieras y las innovaciones tecnológicas son factores importantes que inciden en los procesos de producción y distribución de alimentos y productos agrícolas.
- La integración de los datos sobre alimentación, agricultura, cuestiones socioeconómicas y recursos naturales puede ayudar a fortalecer la toma de decisiones basada en hechos objetivos en materia de alimentación y agricultura. La plataforma geoespacial de la FAO y el laboratorio de macrodatos son ejemplo de ello.
- Por complementos se hace referencia a la gobernanza, el capital humano y las instituciones que pueden garantizar que la transformación se oriente hacia unos sistemas agroalimentarios inclusivos y equitativos. Es fundamental que la tecnología, la innovación y los datos sean inclusivos, tengan en cuenta los aspectos de género y se utilicen para estimular el desarrollo. A medida que la revolución de la tecnología avanza, también aumentan los riesgos del acceso desigual y la exclusión. Se necesita invertir en capital humano, así como políticas y reglamentos, para reducir al mínimo tales riesgos. Las tecnologías deben ser asequibles para todos.

Sistemas agroalimentarios: de los conocimientos a la adopción de medidas

A continuación se exponen algunas esferas programáticas prioritarias de transformación en torno a las mejoras.

Mejora del acceso a los mercados

Es fundamental mejorar el acceso a los mercados y, en particular, reducir los obstáculos al comercio para impulsar el comercio mundial e intrarregional. Ello comporta fortalecer las capacidades técnicas y en materia de políticas de las instituciones intergubernamentales y nacionales a efectos de adoptar prácticas de facilitación del comercio y reducir los obstáculos al comercio relacionados con los procedimientos, en particular por lo que se refiere a la aplicación de medidas sanitarias y fitosanitarias.

Digitalización

La FAO está llevando a cabo un proceso de selección de 1 000 aldeas de todo el mundo para convertirlas en centros digitales. Esta labor se llevará a cabo en colaboración con “Inteligencia artificial, alimentos para todos” y otros asociados. Este proyecto permitirá crear vínculos digitales mediante la introducción de capacidades clave como el comercio electrónico en las zonas rurales y facilitará el acceso de los agricultores a los mercados. Asimismo, se reducirá la brecha digital de género. Las aldeas digitales pueden convertirse en un punto de partida para el desarrollo rural. Además, existen sinergias entre la Iniciativa Mano de la mano, la cartera de servicios digitales de la FAO, la Guía de estrategia de ciberagricultura y la Plataforma Internacional para la Alimentación y la Agricultura Digitales.

Transformación mediante la acuicultura

El pescado es una excelente fuente de alimento para compensar las carencias de micronutrientes, pero hasta 2014 no se reconoció a nivel mundial el papel que podía desempeñar en la erradicación del hambre y la malnutrición. Existe una brecha entre la intensificación sostenible de la acuicultura (donde más se necesitan alimentos) y la gestión transformadora de la pesca (donde la sostenibilidad está amenazada). La FAO, que ha previsto hipótesis de futuro para la pesca de captura y la acuicultura, puede, mediante su “transformación azul”, ayudar a los pescadores a hacer realidad el escenario de máxima productividad, subsanando esa brecha de aquí a 2050.

42.º período de sesiones de la Conferencia de la FAO
Tema 15 (“Tema bienal”)
Transformación de los sistemas agroalimentarios: de la estrategia a la acción

Desarrollo sostenible urbano y rural

La FAO puso en marcha la iniciativa “Ciudades verdes” para garantizar que las crisis sanitarias, tales como la pandemia del coronavirus, no desembocaran en crisis alimentarias y medioambientales. La iniciativa se basa en la experiencia de la Organización a la hora de integrar la agricultura, la actividad forestal, la pesca y los sistemas alimentarios sostenibles en contextos urbanos y periurbanos. Se centra en mejorar el entorno urbano y fortalecer los vínculos entre los medios rural y urbano y la resiliencia de los sistemas y poblaciones urbanos ante las perturbaciones. La iniciativa se llevará a cabo en 100 ciudades durante los próximos tres años. Para 2030, se espera que 1 000 ciudades se sumen a ella.

Integración de medidas a través de la Iniciativa Mano de la mano

La Iniciativa Mano de la mano tiene por objeto erradicar la pobreza y el hambre mediante un análisis integrado geoespacial, biofísico y socioeconómico que permita determinar los territorios en los que la transformación agrícola y rural puede tener el máximo efecto. Sirve de apoyo a los países con capacidades limitadas, que estén atravesando crisis alimentarias graves o en los que existan grandes focos de pobreza. Mediante la plataforma geoespacial y el laboratorio de datos, así como su enfoque sistémico de desarrollo rural, la iniciativa respaldará dichos esfuerzos de la FAO por traducir sus 75 años de conocimiento en hechos y resultados tangibles sobre el terreno.

En resumen, para transformar el mundo a través de la alimentación y la agricultura, la Organización debe liderar los esfuerzos encaminados a aglutinar y acelerar la innovación, la tecnología, los datos, la gobernanza y las instituciones. Esto ayudaría a: i) reducir el hambre, para que vuelva a descender; ii) transformar los sistemas agroalimentarios para alimentar a las personas, nutrir el planeta y crear medios de vida y ecosistemas resilientes; iii) aumentar la inversión en transformación rural y poblaciones vulnerables a fin de reducir las desigualdades, sin dejar atrás a ningún país ni a ninguna persona.